

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

ECORIENTE

AÑO IV

Villavicencio, Marzo 23 de 1919—Número 296

SERIE 3

Administración Parroquial de Villavo Datos estadísticos

EN FEBRERO

Bautizos:

	legit.	nat.	tot.
varones	8	2	10
mujeres	3	0	3
Totales	11	2	13

Comuniones: 2.200
Matrimonios: 6

Defunciones:

	adult.	pár.	tot.
varones	3	1	4
mujeres	2	2	4
Totales	5	3	8

Datos meteorológicos

Temperatura

máxima mínima promedio

mañana	25	24	24 1/2
tarde	34	31	32 1/2
noche	28	25	26

Lluvia caída en el mes 0,013^{mm}

Tesorería Municipal

Degüellos	machos	hembras	tot.
gan. may.	23	57	80
id men.	21	15	36
totales	44	72	116

RECTIFICAMOS el error que no alcanzamos a corregir en la edición del martes.

Son \$ 475 oro, y no \$ 450 pesos los que en Bonos Colombianos recibió el Tesorero de Villavicencio para las obras Municipales de la ciudad.

Imprenta de San José Villavo

«Te Deum» y «Marsellesa»

....El párroco de la fortaleza de Troyon habla, habla con ternura. Es natural de Lorena, su corazón canta la alegría del día.

La multitud presta oído, se le nota la emoción y aun se le pulsa la nerviosidad.

A mi vez, declaro a mis feligreses cual es el sentido del «Te Deum» para cuyo canto nos hemos congregado.

Luego, pasito, como quien confía un secreto, les digo que después de la bendición, *una vez terminado todo*, allá, en el coro, sobre los órganos y para la salida se tocará....**el himno nacional.**

—Cuidado! nada de nervios, teneos....que nadie me *la* cante!

Principia la ceremonia y esta se prosigue con toda la calma que saben infundir los cantos litúrgicos.

De repente, para por completo la corriente eléctrica.

«Me vuelvo para mirar!... Nada, ni un grito, nadie se mueve, nadie dice nada, no hay pánico.

¿Cómo es de sublime la iglesia así, sin mas lumbres que la de los estandartes de guerra!

Entre tanta majestad que la oscuridad corona, levanto la custodia cuyos oros rielan, pero no alcanzan a apagar la blancura inmaculada de la Hostia.

Entre tanta majestad que realza la oscuridad, caen, caen como lágrimas, las palabras del *De profundis*.

Parecen prestar atención los muertos inmortales.

Ha terminado todo.

Nadie se mueve, todos aguardan. Allá, con el contrabajo de los órganos, las trompetas de la Guar-

dia republicana arrojan el preludio de la *Marsellesa*.

¡Oh momento!

En aquella noche se ven como fulgores de aceros sacados así....

Un calofrío sacude al pueblo y fluye hasta sobre el atrio.

Desde la mesa de comunión ausculto pechos asados....adivínase el sudor que empapa las manos y casi se ven las lágrimas que suben....los ojos arrasados. Sin embargo, obedecen a su párroco, y cada cual lucha para dominar emociones tan espantosamente sentidas.

Nadie, ni un solo niño, ni una mujer, ni un soldado, ni siquiera un veterano del 70 se deja arrastrar por la furia del himno terrible que desarrolla bajo la sonoridad de los arcos, el trueno de sus alarmas irresistibles.

Calla todo el mundo! cuán meritorio es este silencio!

¡Pero veo que ya es pedir demasiado.

«...Hemos obedecido.—Ahora, permitid, mirad, ha terminado todo.. Este lugar es iglesia y no lo es.... Ya no podemos callar por más tiempo!...Dejad!...por Dios...permitid la explosión de nuestros sentimientos, ni Dios ni nadie se lo criticará.

Frente a mi pueblo, a mi feligresía tan bella, le digo:

¡Si! que *la* canten!

Me faltan palabras. Las trompetas preludian de nuevo....matutuosas, y, unánime, el HIMNO NACIONAL regenerado en la sangre de tantos mártires, brota lento....religioso....arrollador!

No son palabras. Es la raza que se levanta; son las humillaciones que se lavan; es la gratitud, la gloria, la belleza, el amor que te dedicamos ¡oh mi Francia in-